

que le llaman ahora **tolerado**, se juega al no tolerado ni permitido **catxo**, juego de envido; el **venticinco** del billar con sus **traviesas**, aún que alegasen él y ellos lo de **rendir buenos negocios**.

La gente honrada que espera encontrar en aquella casa solaz esparcimiento moral, cultura, ilustración y libertad protestará siempre del libertinaje que se fomentaba en aquella casa, baluarte del favoritismo y cuna de las **bandas** de listos.

Basta fijarse con los voceadores, los que como energúmenos gritan desafueros contra últimas campañas de moralidad.

Son ellos, los mismos.

POR TELÉFONO

Por cinismo, los chicos de *El Demócrata*.

Basta leer su «Nuestra protesta» del número pasado - 9 Julio del corriente— para contestarles: ¿Por quienes escribís señores de la frescura? ¿Qué en Granollers no se jugaba a los prohibidos? ¿Qué en el Casino no se hacía el **monte**; en La Unión Liberal el **catxo**, el **set i mitj** y **traveses** en el no menos prohibido **venticinco** del billar?

Eso podrán decirlo o escribirlo para que lo lean en los Madriles algún desocupado que les conozca; escribirlo para este pueblo que ha tocado y toca las consecuencias del embrutecimiento procurado es el mayor de los absurdos.

¿Qué dirá de la seriedad de estos **caballeros** el pueblo granollerense al leer unas aberraciones tan grandes?

Si al faltar a la verdad saliera una pequeña huella en la cara, del tamaño de una letra del tipo en que está impreso este *telefonema*, hay caras que parecerían la cuarta plana de un rotativo.

Las de los protestantes.

No por eso harían más asco de lo que hacen.

El que tergiversa la verdad se gana el más difamante salivazo del desprecio.

Sí señores: en Granollers se jugaba a los prohibidos, como ha habido necesidad de órdenes superiores para evitarlo.

Esta es la verdad.... y lo sostendremos.

* * *

Según se nos ha manifestado, el sábado día 8 de los corrientes pasó por los establecimientos donde se tiraba la oreja a Jorge, para su prohibición, una comisión creo gubernativa compuesta de **Ñoña** (dispensen, a alguien toca ir delante) un delegado de gobernación, una pareja de la Guardia Civil y algún polizonte de los que disfrutamos en esta.

¡Córcholis! ¿Será verdad? ¿Pero, no quedamos con los **niños** de *El Demó-*

crata, que aquí no se jugaba? ¿Pero no dijo el fresquito y guapo Montañá de que los juegos que se hacían eran lícitos y.... filantrópicos porque daban pan al obrero?

Nada, nada; preguntárselo a él y verán como quizás les digan que el **catxo**, **vinticinco**, **traveses**, **set i mitj** y **bones i males** son juegos lícitos, inocentes y honrados.

¡Digo! Tanto como aquellos juegos de **banco** que lo mismo pueden enriquecer a un pillín que arruinar a un honrado caballero.

Mucha honradez, señores.... con tanto **juego** limpio y tanta pelotería.

* * *

De *El Demócrata*.

«La Unión Liberal» ha tomado acuerdo comunicarle impedirá entrada local social al acusador infundado, al servicio malos administradores localidad.»

De el **Sr. Montañá**, en la sesión del 5 Julio de 1916.

El diputado que hoy protesta de que se juegue (lo cual dice, es un recreo lícito) con su interpelación quita el pan de los obreros, y más allá a «La Unión Liberal» no se juega más que al **set i mitj** y otros que **creo** lícitos.

¿Pero que ha hecho el Sr. Montañá con sus declaraciones?

¿No ve infeliz que en vez de excusar, acusa?

Usted afirma, señor Montañá y más el al declarar en la misma **sesión** «Hoy los dineros van al Hospital y antes los pobres no podían comer pan» lo que valió la contestación de otro concejal, que dijo: «Yo protesto de estas palabras porque nunca han padecido hambre los pobres del Hospital, sin necesitar dineros procedentes del juego y prostitución».

La metió Sr. Montañá, la metió. Porque le van a quitar la entrada en La Unión por sus acusaciones—digo—si hay decoro. Porque declarar que «sólo se juega al **set i mitj** y otros que creo lícitos» no quiere decir que lo sean, el **catxo**, el **vinticinco** y **les traveses** a la bola, que no lo son y si prohibidos. Y usted ya sabe y con experiencia propia, que estos mencionados juegos son los que se hacían y explotaban en «La Unión Liberal».

Aún que lo niegue la barra y *sans facon* de algunos.... que chupan.

¡Pobre Juanito si le impiden la entrada! Porque presumo que a la vez dejarán de ser parroquianos suyos y entonces ¡Adiós.... miles de pesetas!....

Pero ¡quía! Usted no. Usted es de los

que chupan y los que chupan se aferran y los que se aferran, no caen.

En algún ridículo y basta.

* * *

Dice *El Demócrata*: El ex-jefe de los liberales, votó como liberal, contra los liberales. ¿Podría decirnos *El Demócrata* si de los que votaron en pro hay alguno que sean liberal?

En cuanto o lo del ex-jefe lo será para ellos, pero nunca para los que lo han sido toda la vida.

* * *

Dice *El Demócrata*: «Es muy doloroso tener que hacer siempre el ridículo tratándose del Sr. Barangé» ¿Lo encontrarán ahora porque no está conforme a pagar elecciones de diputados a Cortes?

* * *

Nos manifiesta un amigo nuestro que le ha llamado la atención hace unos días no ver al Sr. Armario por la carretera resultando que cuando va a ver la novia pasa siempre por detrás.

¿A qué es debido esto?

Según dicen es porque no se atreve a pasar frente una cierta casa donde antes se expendían puros y cerillas.

Se ve que es cuestión de puros o de apuros.

* * *

Nuestro nuevo colaborador *Mefisto*, nos anuncia que está terminando un **Quento**, arrancado de la realidad, en el cual se ponen de manifiesto las ruindades y malas artes puestas en jugo, para llegar a la adquisición de una vara.

Lo poco que sabemos por referencias de su mismo autor, podemos asegurar que dicho trabajo periodístico, llamará la atención grandemente de los Granollerenses, dada la importancia de las manifestaciones que en el mismo se hacen.

Oportunamente anunciaremos su publicación.

* * *

DE REDACCIÓN: Hemos recibido tanto original para POR TELÉFONO sobre lo del juego y prostitución, que aún que algunos coinciden en lo mismo, se publicarán, pero como no cabrá todo en un número, esperamos no se impacientarán sus autores, pues se irá publicando en sucesivos.

Los firmados, entendámonos.

Tip. J. Joseph. — Granollers.